

Lea el **Texto A** detenidamente y a continuación conteste las **Preguntas 1 y 2** en el cuadernillo de preguntas.

Texto A: Llegada de Pancho Villa

El texto describe la entrada del revolucionario mejicano Pancho Villa en la ciudad de Camargo en el año 1915.

Pancho Villa entró a Camargo una luminosa mañana de primavera, su cabeza de cobre oxidado coronada por un gran sombrero bordado de oro, no un lujo sino un instrumento de poder y un símbolo de lucha, un sombrero manchado de polvo y sangre, igual que sus anchas manos callosas y sus estribos de bronce azotados por el viento de la montaña: la pátina de pólvora, espina y roca, senderos pinos e inmensas llanuras ciegas se colgaban a su tosco traje de campo color de ante, sus polainas de gamuza, su marrazo de acero y su acicate de plata, su chaquetilla y sus pantalones abrochados con plata y oro, todo brillante de oro y plata, pero no la especie atesorable sino los metales que nos visten para la guerra y para la muerte: un traje de luces. 5

Era un hombre del norte, alto y robusto, con un torso más largo que sus cortas piernas indias, con brazos largos y manos poderosas y esa cabeza que parecía cercenada hace tiempo del cuerpo de otro hombre, hace mucho y muy lejos también, una cabeza cortada del pasado aleada como un casco de metal precioso a un cuerpo mortal, del presente. Los ojos orientales, risueños pero crueles, rodeados de un llano de divertidas arrugas, la sonrisa pronta, los dientes salidos brillando como granos de maíz muy blanco, el bigote raído y la barba con tres días de crecimiento: una cabeza que había estado en Mongolia y Andalucía y el Rif, entre las tribus errantes del norte americano y ahora aquí en Camargo, Chihuahua, sonriendo y parpadeando y angostando la mirada contra los embates de la luz, con vastas reservas de intuición y ferocidad y generosidad. La cabeza había venido a reposarse sobre los hombros de Pancho Villa. 10 15

Los terratenientes habían huido y los prestamistas se habían escondido. Villa rió frenando apenas su caballo castaño en las calles empedradas de Camargo. Entró pisando fuerte sobre el empedrado, encabezando un séquito de rumores metálicos en contrapunto a la oquedad extraña de las calles de piedra: chocaban los frenos de hierro, las barbas de argolla, los cabestrillos y los frenos de cobre; chasqueaban los vaquerillos con crin de caballo y los acicates y los fuetes. 20

Todo el pueblo estaba allí, tirando confeti desde los balcones de hierro forjado, serpentinas desde los postes de luz, apaciguando el encuentro de metal y piedras con la marea color de rosa, azul y escarlata de las fiestas mexicanas, desbordada en los grandes garrafones de vidrio con aguas frescas, las rebanadas de dulces de colores y las anchas cazuelas burbujeantes con salsas negras, rojas y verdes. 25

También estaban allí los reporteros, los periodistas y fotógrafos gringos, con una nueva invención, la cámara cinematográfica. Villa ya estaba seducido, no había que convencerlo de nuevo, ya entendía que esa maquinita podía capturar el fantasma de su cuerpo aunque no la carne de su alma—ésta le pertenecía sólo a él, a su mamacita muerta y a la revolución—; su cuerpo en movimiento, generoso y dominante, su cuerpo de pantera, eso sí podía ser capturado y liberado de nuevo en una sala oscura, en una sala negra y sobre un muro blanco, donde fuera, en Nueva York o en París. A Walsh, el gringo de la cámara, le prometió: 30 35

“No se preocupe, don Raúl. Si usted dice que la luz de las cuatro de la mañana no le sirve para su maquinita, pues no importa. Los fusilamientos tendrán lugar a las seis.”

Lea el **Texto B** detenidamente y a continuación conteste la **Pregunta 3** en el cuadernillo de respuestas.

Texto B: Teherán y las máscaras de Irán

Amanecía cuando el taxi nos acercó a Teherán. Un sol perfecto, creando Irán a nuestro alrededor. Un paisaje desértico, brumoso, que se iba poblando paulatinamente con más y más casas mientras nos adentrábamos en la ciudad: un espagueti de carreteras y autovías sin apenas verde que se convertía en una masa sin forma, con el ruido de motores por banda sonora. No siempre había sido así. Fue un paraíso de árboles hasta que en las últimas décadas la población empezó a poblarla masivamente y se talaron bosques y se derribaron las casas antiguas para dejar hueco a los rascacielos. Las motos dominan las carreteras en las que la distancia de seguridad se mide por centímetros, los atascos se suceden y en el ambiente flota un denso olor a gasolina.

Teherán es una de las ciudades más contaminadas del mundo. Tanto que hay que decretar días de vacaciones para que los niños no tengan que salir de casa para ir al colegio cuando la polución alcanza niveles de terror. Los problemas pulmonares sesgan unas cuantas vidas cada año y sin necesidad de estudios que me respalden puedo asegurar que pasear por las calles es equivalente a fumarse unos cuantos cigarrillos. Resulta difícil cogerle cariño a esta megaurbe desproporcionada. En 2001 se inauguró su metro, un pequeño alivio para las calles y avenidas (pero no para viajar en hora punta a pesar de su asequible precio de algo más de 10 céntimos de euro el trayecto) que promete ser la solución a gran parte de los problemas de la ciudad. En plena expansión las líneas de metro que ahora cuentan con una longitud de 153 kilómetros van a pasar a tener 430 en los próximos años. Por comparar, Londres, la ciudad del mundo con más kilómetros de metro, tiene 408.

BLANK PAGE

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

To avoid the issue of disclosure of answer-related information to candidates, all copyright acknowledgements are reproduced online in the Cambridge International Examinations Copyright Acknowledgements Booklet. This is produced for each series of examinations and is freely available to download at www.cie.org.uk after the live examination series.

Cambridge International Examinations is part of the Cambridge Assessment Group. Cambridge Assessment is the brand name of University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which is itself a department of the University of Cambridge.